

C232
1985

La Segunda

NUEVO ATENTADO A ESPOSA DE ACTUARIO DEL CASO RANDOLPH

PAG. 3

TOP: CAMBIOS DE RECTORES EN LAS UES

PAG. 6

ENFERMOS DE SIDA YA SUMAN MILLONES

PAG. 17

ARANGUIZ: "HAY LIBERTAD PARA ELEGIR COLEGIOS"

PAG. 3

ENCUENTRO DE CIERRE EN "LA SEGUNDA"

PAGS. 10, 11, 12 y 13

en su semana del 54.º aniversario

CORRIENTES POLITICAS Y FUTURO DEMOCRATICO ¿SIGUEN LAS LINEAS PARALELAS?



GUZMAN
(UDI)



MATURANA
(Unión Nacional)



VALDES
(DC)



ABELIUK
(Socialdemócrata)



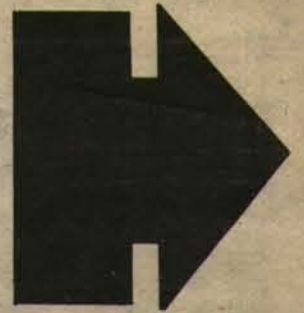
BRIONES
(Socialista)



Por **María Teresa Alamos y
Marta Sánchez**

Fotos Sergio Riobó

QUINTO FORO DE LA SEMANA ANIVERSARIO DE NUESTRO DIARIO



Abeliuk, Briones, Guzmán, Maturana acuerdos y muchos más desacuerdos

Un proverbio que dice: "Nunca la noche es más oscura que antes del amanecer", grafica fielmente cuanto ocurrió en este quinto foro de "La Segunda".

Con su contenido "un tanto cursi" —como lo calificara Fernando Maturana al pasar—, ese dicho popular ilustra tanto la dureza de los términos que se escucharon, como la esperanza tácita que involucraron algunas palabras pronunciadas por René Abeliuk (socialdemócrata), Carlos Briones (socialista), Jaime Guzmán (UDI), Gabriel Valdés (Democracia Cristiana) y el mismo Fernando Maturana (Unión Nacional).

Con el asiento vacío de Jaime Guzmán, expresamente guardado entre ellos por René Abeliuk y Carlos Briones que agitaba en sus manos, en humor amenazante, un recorte de nuestro diario, se iniciaba la jornada.

Y a poco de andar, van marcándose los pasos en dos líneas que parecen mirar el horizonte de los acuerdos con incredulidad.

Esfuerzos concretos para el consenso

Así y todo, son los esfuerzos concretos que cada cual ha hecho para llegar a un consenso, el primer tema.

Gabriel Valdés señala que el más significativo es la Alianza Democrática, donde se unieron partidos que habían sido rivales permanentes. "Este esfuerzo de convivencia augura la posibilidad de que en esos mismos principios se logren acuerdos con otros partidos. La Alianza se ha definido como una alternativa política, no para asumir gobierno sino que para apoyar los gobiernos que sean necesarios. Es una transición, pero tenemos un acuerdo de estructura de base, un acuerdo económico —social y un acuerdo constitucional".

Basta una ojeada para ver que el país no puede seguir dividido en tres tercios, hace ver después. "Con un tercio la derecha no es capaz de gobernar; la izquierda pretendió hacer un modelo globalizante y no pudo; y el centro tampoco ha podido".

También asegura, pero sin dar mayores noticias, que en estos días se ha configurado otro intento de acuerdo "con personas que no son de la Alianza".

Coincide en los caminos que se están recorriendo, René Abeliuk. "Se ha entrado a un terreno de conversaciones políticas que antes parecían imposible —declara—. "Hoy existe una gran concordancia incluso con sectores que, en cierto sentido, están más cercanos al gobierno que nosotros, para llegar a una fórmula de entendimiento. Todas las fuerzas políticas, al revés de lo que sostiene el gobierno, han madurado porque la experiencia ha sido tremendamente dura".

"El progreso en este asunto no es visible sino invisible..." señala Fernando Maturana. Según él, poco a poco, van perfilándose sec-



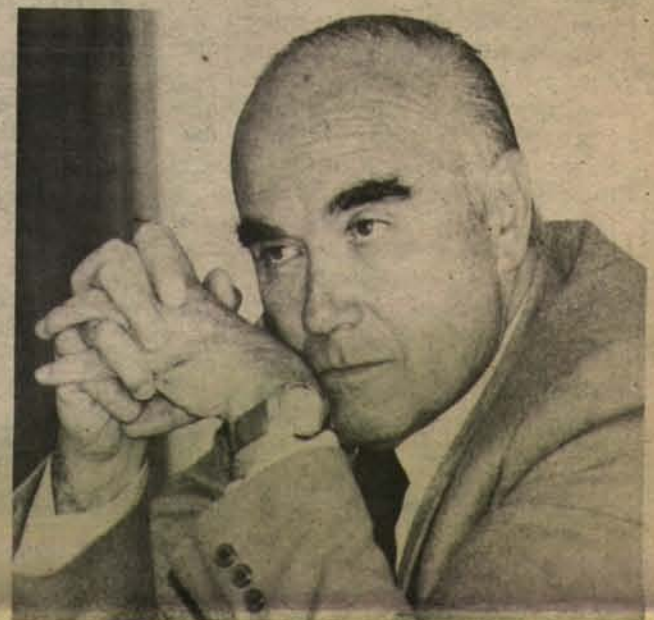
Jaime Guzmán

tores que se colocan abiertamente en una postura oficialista. "Grupos que habían participado en intentos de formar una tercera posición de carácter más amplio, una postura intermedia entre lo que nosotros llamamos la intransigencia del gobierno y las intransigencias de la Alianza Democrática, pareciera que ahora se perfilan más como ideólogos del endurecimiento político y como ejecutores de lo que pareciera ser la implementación de una institucionalidad jurídica a través de la dictación de leyes políticas —constitucionales hechas al paladar del gobierno".

Como otros asumen una posición opositora "nosotros estamos en una de independencia crítica" —declara—: "tanto frente al régimen como frente a la Alianza". Pero piensa que los entendimientos son fáciles entre personas que han hecho un poco de "gimnasia democrática", siempre que se definan ciertos principios para avanzar hacia una sólida solución. Y señala como ejemplo de esa definición aceptar la institucionalidad vigente.

Más tarde pregunta: "¿Se dismantela la institucionalidad vigente o se reforma? ¿Se da salvoconducto a los comunistas para que con mayor libertad de movimiento se les permita destruir la democracia?"

Y más tarde todavía expresa: "Mientras el gobierno decía que estaba llano a buscar algunos caminos de modificación, parecía posible algún tipo de entendimiento. Pero al declarar lo contrario, uno se da cuenta que aquí hay que buscar un camino de cordura. Porque si se observa lo que han dicho los grupos opositores y lo que dice el gobierno aparecen dos frentes que corren paralelos hasta el infinito".



Fernando Maturana

"Si uno entra a una negociación hay que ceder"

Para Carlos Briones el consenso y la reconciliación "son imposibles". Pero su escepticismo no deja de celebrar "la apreciación y el juicio crítico que le merece, al señor Maturana, la Constitución del '80". Donde un tercio del Senado es nombrado por el Presidente de la República y donde la Cámara de Diputados "queda castrada en sus facultades fiscalizadoras, en la esencia de una cámara política". "Lo más grave —dice después— es que no haya posibilidad de reformar esta Constitución. Los quorum exigidos son casi inalcanzables y si se logran, se necesita después el consentimiento del Presidente de la República".

La asamblea constituyente es su aspiración. La misma de René Abeliuk. "¡Esan son nuestras aspiraciones!" puntualiza el socialdemócrata. "Ahora, si uno entra a una negociación tiene que ceder y, como en toda negociación, todos trataremos de ceder lo menos posible". Y dice que ellos han planteado un camino intermedio "como es comenzar por una reforma para convertir esta Constitución en un instrumento para la transición y no en lo que es hoy, justamente lo contrario que pretendía Portales: es decir, hacer un traje a la medida del gobierno y no del país".

Otro punto que le parece "un disparate" es la disposición de exclusiones ideológicas. "En el mundo entero son normas ineficaces para erradicar el problema". Propone que no se proscriban, sino que se establezcan sanciones a las conductas antidemocráticas. Pero hay algo que para él es intransable: "meterse en la

El peligro de las "líneas paralelas" en el foro más pesimista sobre el consenso de los cinco realizados por nuestro diario

y Valdés ven posibilidades de en la mesa de "La Segunda"



Gabriel Valdés

Constitución del '80 y desde dentro tratar de moverla, porque es inamovible". "Llegado 1989, esa Constitución entra a regir en sus disposiciones permanentes y se hace pétrea. O ¿es posible que un jefe del Estado renuncie a las facultades que le otorga la Constitución?" pregunta con énfasis.

"Ya se ha dicho: que somos unos intransigentes", acusa el golpe, a su turno, Carlos Briones. "Pero como políticos somos negociadores..." "Y don Fernando Maturana, ¿ve posibilidad de modificar todo este enjambre? agrade de vuelta.

"Inmediatamente respondo a la pregunta planteada por la dirigencia socialista...", asume con ánimo deportivo Fernando Maturana. Luego explica que hay que reconocer que técnicamente la Constitución actual es perfectamente modificable hasta el año 1989; lo cual no quiere decir que sea fácil. Porque requiere la unanimidad entre el Ejecutivo y el Legislativo y hay que advertir que estas unanimidades varias veces el país ha visto que no se producen", advierte. "Ese vía crucis de las indicaciones que el Ejecutivo le hizo a la Ley de Partidos Políticos demuestra que esa unanimidad en la línea gruesa del régimen se hace delgada, se bifurca..." "También es efectivo que a partir de 1989 el concreto con que está hecha la Constitución del '80 se fragua y no permite ninguna modificación", agrega. Sin embargo, señala que es perfectamente posible hacerlo antes del '89 y, en consecuencia, "este mal llamado período de transición es vital para lograr algún entendimiento mayoritario para hacer tales reformas."

"La flexibilidad captará adhesiones"

Expresa luego que no desea el éxito de sus



René Abeliuk

predicciones agoreras. En su opinión, la inmensa mayoría del país se mueve con diferencia de grados dentro de estas alternativas. "Y a mí no me cabe duda que el sector que demuestre flexibilidad para encontrar una salida va ir captando más adhesiones"

¿Qué le es posible ceder a la Democracia Cristiana en busca del consenso y la reconciliación?

"Hemos probado nuestra disposición de buscar una salida" —asegura Gabriel Valdés—. Y cuenta cómo fue el diálogo con el gobierno, a pedido del gobierno y del Arzobispo de Santiago. "Entregamos una propuesta escrita ante testigos muy calificados (tres obispos y el ex senador Francisco Bulnes) y el señor Jarpa se la echó al bolsillo, físico no intelectual." "En ella planteábamos la idea de una comisión que estudiara la reforma de la Constitución. Eso fue un jueves, al martes siguiente Pinochet terminaba el diálogo", declara. Recuerda también otra carta que mandaron "respetuosamente" a los comandantes en jefe de las FF.AA. que se fue al canasto. "De modo que la palabra "ceder" nos resulta un tanto académica. ¿No les parece que es una pregunta que se podría hacer a los romanos que no eran ciudadanos?" Y contradice a Fernando Maturana diciendo "Yo creo que la situación actual no se diseña en líneas paralelas, como decía Fernando, sino en una espiral de violencia que a mí me aterrera realmente."

¿Hay posibilidades de consenso con las FF.AA.?

¿Como visualizan el consenso con las Fuerzas Armadas?

Gabriel Valdés piensa que sería un acto de racionalidad sentarse a una mesa a conver-



Carlos Briones

sar con ellas, "una, dos y tres veces". Dos años se demoraron en Uruguay en esta negociación, agrega, y fracasaban y volvían. Dice que no estuvo en ellas el general Alvarez, "que demostró una voluntad de poder tan grande". "Pero yo voy a cualquiera conversación, si hay de la otra parte lo que el Arzobispo decía, un gesto." Y enfatiza: "Denos a los partidos políticos libertad para mostrar lo que somos; no nos traten como personas que nos sacan de la oscuridad, nos llevan arriba y nos vuelven abajo, así." Buscamos de buena fe una negociación, continúa: "Yo se lo he dicho a personas de las FF.AA., por qué no nos sentamos y exploramos."

Valdés es crítico de las FF.AA. y sobre la seguridad nacional. Con sus métodos, dice, no han podido extirpar ni el marxismo ni el comunismo. Dice que los industriales no saben si invertir o no, que la gente joven no sabe qué hacer, que los comerciantes se les han acercado con quejas. Estima Valdés que hay que llamar a la realidad a quienes mandan y sentarlos en una mesa, "tarea que no debe hacerse por la fuerza, sino por la convicción moral". Todos los gobiernos se aíslan, manifiesta.

Y ¿qué harían ellos, si vuelven a ser gobierno, para no aislarse?

Responde que son básicos los controles de la opinión pública, "porque también hemos aprendido nosotros". Pone como ejemplo la democracia norteamericana "que no es perfecta pero tiene autocorrecciones".

Para René Abeliuk, "la salida buena para Chile es pasar por el entendimiento con las FF.AA. Las otras ya no son tan buenas y La-

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la vuelta)

tinoamérica tiene una vastísima experiencia de cuando existe tozudez.

Se incorpora Jaime Guzmán

A estas alturas del foro, ingresa al recinto Jaime Guzmán, envuelto en un grueso chaquetón y bufanda.

—Mil perdones, dice, pero tuve un imprevisto de última hora de fuerza mayor...

—Te hemos guardado asiento y consideración, lo recibe Carlos Briones, sumándose a los saludos.

—No te hemos maltratado en tu ausencia" bromea otro. "Pero su hija fue maltratada, la Constitución del 80", le adelantan.

Tranquilizado el ambiente, retoma el tema Abeliuk, quien precisamente plantea que el entendimiento con las FF.AA. también considera la modificación de las normas constitucionales que se refieren a las FF.AA. "Porque establecen un sistema inconcebible: en vez de estar las FF.AA. sometidas a la civilidad, ocurre el fenómeno a la inversa." Cita el caso de la inamovilidad por un cierto período de los comandantes en Jefe y el Consejo de Seguridad Nacional...

—Creado el 66, recuerda Valdés.

—Exacto, el Consusena, acepta Abeliuk. Porque nadie se opone al concepto de seguridad nacional bien entendido, pero no con las desviaciones de la teoría de la seguridad nacional...

—Que según don Jaime es un concepto, no es una doctrina, interrumpe Briones, mostrando el recorte de "La Segunda". Y eso usted me lo va a explicar, desafía a Guzmán.

Pero le tocaba el turno al propio Carlos Briones de explayarse sobre el consenso con las FF.AA.: "Yo empezaría por sentarnos a una mesa, porque coincido en que no hay posibilidades de una solución civilizada en Chile sin un acuerdo con las FF.AA." Dice que les mostraría su fracaso y que éste afecta su respetabilidad. La crítica de Briones es, al respecto, terminante y absoluta. Briones destaca el problema de la justicia, "el derecho de los chilenos a conocer la verdad y conociendo la verdad a sancionar los delitos por tribunales de derecho, tribunales ordinarios."

"No me extraña que las FF.AA. mantengan silencio"

"Hay una frase un tanto cursi que dice que nunca la noche es tan oscura como antes del amanecer —tercia Fernando Maturana. Y así como en las negociaciones colectivas donde hasta horas antes de la huelga parece imposible llegar a un acuerdo por la intransigencia de las partes, frente al desastre de la huelga o del lockout, surge un entendimiento, yo pienso que las FF.AA. van a terminar por dar un paso transaccional entre estas dos líneas paralelas en que hoy se mueven gobierno y oposición." Aclara Maturana que estima que la

posición del gobierno es bastante rígida en lo que se refiere a la forma de nominar al candidato a la presidencia. "Pero entiendo —dice— de que si en este momento las FF.AA. diéran alguna sensación de que están dispuestas a cambiar este tipo de institucionalidad, la presión quebrantaría la estructura del muro. De manera que a mí no me extraña que en este momento las FF.AA. mantengan silencio."

Las FF.AA. —continúa Maturana— han dicho que no quieren que su gobierno sea un mero intermedio al que sobrevenga el caos. Y sobre todo no aceptan la legitimidad del Partido Comunista. "Entonces parece lógico que esperen un entendimiento entre la civilidad que garantice un régimen que permita la supervivencia del sistema democrático, y que de alguna manera ese grupo mayoritario se comprometa a que dentro de esta institucionalidad no va a estar el PC."

Voz de las FF.AA., elemento indispensable

Con voz ronca por el resfrío toma la palabra Jaime Guzmán. "Yo creo que para un acuerdo posible entre las fuerzas políticas civiles y las FF.AA. hay que hacer un especial esfuerzo por conocer a las FF.AA. y operar sobre un diagnóstico acertado", plantea. No sólo de su formación, dice, sino cómo ellas han asumido la existencia de estos 12 años de gobierno militar. Y sintetiza tres elementos: Las FF.AA. son una de las instituciones más sólidas y vertebrales del país; tienen una identificación muy profunda entre sus valores y su forma de vida, lo que no ocurre con otros grupos; y en ellas, la verticalidad del mando o cohesión monolítica no son frases huecas, sino conceptos que tienen un significado muy tangible. Por otra parte, plantea que aunque las FF.AA. no pueden sentirse comprometidas con todas y cada una de las políticas del gobierno (que además han variado durante éste en ciertos aspectos), ellas sí se sienten sustentadores del régimen iniciado el 73, de modo que cualquier descalificación a éste les alcanza como institución.

Por ello, continúa, cuando se trata de estructurar el papel de las FF.AA. hacia el futuro, la opinión de ellas es un elemento indispensable, aunque no se puede pretender que sea el único.

Afirma Jaime Guzmán que las FF.AA. no han desconocido jamás el papel de ser obedientes al orden jurídico. El problema que se planteó en la Constitución, dice, fue cómo estructurar una fórmula jurídica acorde con la respetabilidad institucional de las FF.AA. y también acorde con la relevancia práctica que tienen en el país. Y no sólo como soporte de la institucionalidad en su conjunto, sino que de cualquier gobierno previsible en el futuro próximo, cree Guzmán.

Aclara que por motivos de tiempo no alcanzará a recoger lo dicho sobre la Constitución, ni extenderse sobre los temas de la sucesión presidencial y del Consejo de Seguridad Nacional, aunque deja planteado su desacuerdo

con las críticas que alcanzó a escuchar al respecto y que "espero refutar en otra oportunidad", por lo que pasa la palabra a Carlos Briones.

Rol de las FF.AA. en la institucionalidad futura

El tema: cómo visualiza el rol constitucional de las FF.AA. en la sociedad futura.

Carlos Briones: Las FF.AA. deben ser obedientes, supeditadas al poder civil, pero no pueden estar marginadas de la actividad social del país. Como compartimiento estanco comienzan a desarrollarse entre ellas y van constituyendo una especie de oligarquía ajena al poder civil.

René Abeliuk: No queremos que se produzca su repudio o aislamiento. Pero igualmente malo es lo que se nos propone de una tutela militar sobre la sociedad civil. Eso no ha funcionado en ninguna parte, salvo quizás en Esparta, que no es un buen recuerdo para nadie.

Gabriel Valdés: Reconozco que Chile tiene una tradición castrense (cita la conquista, "aquí vinieron a pelear los españoles, no a solazarse en el oro y el Caribe"; las dificultades con vecinos "que ha resuelto con coraje", la tradición prusiana) Me pregunto por qué Chile no siguió la misma evolución que tuvieron las democracias europeas. Cita que en Alemania han resuelto el problema diciendo que un soldado es un ciudadano vestido de uniforme. No les asigna a las FF.AA. chilenas otra función que ser profesionales de alta calidad, con la misión fundamental de la defensa externa del país y el sustento del orden constitucional (para casos de emergencia, porque para el caso normal está la policía). La mejor preparación y lo más pequeñas posible. Funciones profesionales, pero no introducidas en la civilidad. Sometidas a la ley, respetadas, eficientes, como lo dijo el Almirante Carvajal.

Todo lo demás es confusión, añade.

Un detalle significativo

Fernando Maturana: No cree que el papel en la futura institucionalidad tengan que asignársela los civiles a las FF.AA., con el detalle de que ellas están en el gobierno. Cree que en Chile mucho antes de una elección va a haber una gran transacción. Y que forma parte de esta transacción fijar el papel de las FF.AA. en la institucionalidad futura. Que no puede ser ni de hegemonía, porque una institucionalidad sujeta al veto de las FF.AA. no sería democrática, ni de exclusión, porque no se puede pensar que vuelvan a la minúscula participación que les asignaba la Constitución del 25.

—El año 66 en una reunión en Buenos Aires, el general Bernardino Parada, comandante en Jefe del Ejército chileno, dijo una frase muy fundamental: Quien tiene el uso de la



“Ensayo de coro”



fuerza no puede tomar la decisión de usarla, acota Valdés.

Jaime Guzmán: Las FF.AA. sienten frustración de la experiencia de las décadas previas a 1973. Todos los gobiernos, excepto el de Jorge Alessandri, recurrieron a presencia militar en los gabinetes en momentos de dificultad política interna. Allende llegó al extremo de incluir en el gobierno del país a las FF.AA. como instituciones, culminando esa etapa de instrumentalización de ellas para los intereses políticos contingentes de cada gobierno. Esta manipulación difícilmente la aceptarán en el futuro. En cuanto a la comparación con democracias europeas, le parece que hay que buscar más bien la asimilación con países en desarrollo y latinoamericanos. Le interesa el caso de Colombia, porque luego de una guerra civil se llegó a una fórmula democrática pactada por las principales fuerzas políticas y con una presencia de hecho de las FF.AA. muy superior a la de países desarrollados e incluso de muchos de América Latina. Estima que hay que tener libertad de espíritu para crear fórmulas originales que, conservando los principios básicos de un Estado de Derecho, puedan darle a este país una estabilidad democrática.

Concepto de Seguridad Nacional

Por último, acota Jaime Guzmán que efectivamente en ciertos ambientes de América Latina se ha elaborado una doctrina de Seguridad Nacional de sello totalitario, pero que en la Constitución del 80 y en las FF.AA. chilenas hubo una especial preocupación por no asumir esa doctrina en esos términos. Subraya que, tal como lo expresó en una conferencia en la Academia de Estudios Políticos y Estratégicos, para la institucionalidad chilena la seguridad nacional es un concepto que debe

insertarse en otro de orden superior y más fundamental, que es el bien común. “De manera que en ese sentido tenemos una ventaja muy grande sobre el desafío que enfrentan otros países latinoamericanos, donde esa doctrina penetró en ciertos sectores de sus FF.AA., lo que no ha ocurrido en Chile. Distinto es que haya habido problemas prácticos en el orden de los derechos humanos, que todos conocemos y cuyas causas sería muy profundo analizar.”

Responsabilidad personal ante el consenso

Pedimos a los participantes un último esfuerzo. En breve, ¿cómo expresa, en lo personal y en lo inmediato, su responsabilidad frente al consenso?

René Abelluk: Lo que aquí ocurra va a determinar el curso de las próximas generaciones. Nosotros estamos por la reconciliación, el reencuentro, pero hay autoridades que han dicho que no se quieren reconciliar porque nunca estuvieron conciliados, y aplican la fórmula de la lucha antisubversiva.

Fernando Maturana: La falta de participación de los líderes políticos y de la comunidad en este tiempo ha sido uno de los factores de este período de oscuridad en cuanto fórmulas de salida. Por ello nuestro papel debe ser lograr una participación masiva de la civilidad en la búsqueda de una solución pacífica.

Carlos Briones: Grandeza moral es el imperativo prioritario de conciencia.

Gabriel Valdés: Un gran esfuerzo de unidad, de buena fe, de generosidad en todas las fuerzas civiles, como una manera de hacerles ver a las FF.AA. que ha llegado el momento de una reconciliación, que yo la entiendo como una rápido tránsito a la democracia.

Jaime Guzmán: Tres ideas: un esfuerzo por comprender la naturaleza de las FF.AA. y el rol que deben jugar en el futuro. Un esfuerzo

de la dirigencia política y del periodismo por incorporar a un papel protagónico a todos los sectores sociales, al vasto sector de opinión pública independiente. Y una tercera idea, aislar políticamente al PC y sus aliados en forma tajante y radical.

La gran diferencia

Puntualiza Guzmán que no quiere entrar al tema de la proscripción, sobre la cual hay distintas y conocidas opiniones, sino en algo en lo que podría haber un acuerdo que se fuera perfilando en el tiempo: “Yo pienso que mucho más que las diferencias que separan a distintos sectores respecto a la apreciación del momento que se vive, lo decisivo son las diferencias o proximidades que tengan en cuanto al modelo de sociedad hacia el cual tienden. La gran diferencia atraviesa entre una democracia de corte occidental o un régimen marxista leninista, disfrazado de democracia popular.”

—Una vez, cuenta Guzmán, le dije a un correligionario de don Carlos Briones algo que también le diría simpáticamente a él, aunque quizás les produzca horror. Y es que yo estoy convencido de que entre él y yo hay mucho menos diferencias que entre él y un comunista.

—Posiblemente, accede Carlos Briones.

—Porque usted, a la pregunta de a quien considera más libre, a Rusia o Estados Unidos, no dudo que contesta Estados Unidos.

Asiente Carlos Briones.

—Y Cuba o Venezuela...

—Venezuela.

—Y Jaime Insunza contestó en cambio que Rusia y Cuba son más libres. Y ahí pasa la gran diferencia, concluye Guzmán.

—Es que él es comunista y yo no soy comunista, aclara Carlos Briones, poniendo punto final a los cinco encuentros por el consenso en “La Segunda”.